

ANO III.
(SEGUNDA ÉPOCA.)
PRECIOS DE SUSCRICION.
En Madrid, al mes... 4rs.
Forasteros, trimestre... 20 »
Semestre... 38 »
Un año... 70 »
Ultramar y Extranjero...
trimestre... 60 »

EL PUEBLO ESPAÑOL

NÚMERO 256.
PUNTOS DE SUSCRICION:
En Madrid, oficinas de El
Pueblo Español, Plaza de las
Cebitas, 8. Bajo, derecho; y en
Provincias, en las principales
librerías.
Anuncios y comunicaciones á
precios convencionales.

DIARIO DEMOCRATICO DE LA TARDE.

MADRID, VIERNES 28 DE NOVIEMBRE DE 1878.

LOS DEBATES SOBRE IMPRENTA.

Errores de hecho.

III y último.

La sedicion y la difamacion, ve ahí los delitos de imprenta en Inglaterra: el jurado, ve ahí el tribunal competente para apreciarlos; la condenacion previa, ve ahí la condicion indispensable para la recogida de los ejemplares de un impreso.

Todavía esta legislacion ha obtenido un raro desenvolvimiento, en el sentido de la mayor expansion para el crítico y de la mayor libertad para el escritor, por las prácticas y costumbres impuestas en estos últimos cincuenta años por los tribunales, las mociones del Parlamento y la opinion pública. Es necesario desconocer totalmente la historia del Reino Unido, y no haber saludado las obras recientes de Mill, Bagehot, Lewis, Russell y Gladstone, para ignorar cómo el reinado de la reina Victoria constituye un período de rápida y trascendental transformacion en el modo de ser político y social de la Gran Bretaña, caracterizado así por leyes como la agraria de Irlanda y la reforma electoral de 1868, despues de la emancipacion de los católicos y los judíos, la libertad arancelaria, la abolicion de la esclavitud, etc., etc., cuanto por la desaparicion de los antiguos partidos, y la constitucion de otros nuevos, despues de la crisis producida por la política de Peel, Aberdeen, Palmerston y Gladstone. En este sentido yo me he permitido afirmar en otro trabajo (publicado en la *Revista Contemporánea*, de Madrid) que la democracia no solo ha tomado carta de naturaleza, sino que *priva* en Inglaterra, al modo—se entiende—que esto es factible en países donde, por la *cooperacion de todos*, los cambios son suaves y sucesivos y bajo formas prestigiosas consagradas en una larga historia son posibles las evoluciones más radicales inspiradas por el génio del progreso. (1)

Por eso hemos visto y estamos viendo en Inglaterra discutir ampliamente la religion, la monarquía, la propiedad, la familia... en una palabra, todo cuanto nuestros conservadores estiman sagrado é inviolable para esa crítica que es la ley del mundo contemporáneo, y que se impone bajo la forma del impreso clandestino (jamás impedido) y de la murmuracion pública (que todo lo desafia), cuando Gobiernos atrasados pretenden locamente atajarle el camino con artificios, amenazas, lazos y rejillas.

Pues qué gen esa Inglaterra del profun-

(1) Próximamente verá la luz un libro mio intitulado «La Democracia en Inglaterra», donde estas ideas se desarrollan históricamente y explicando detalladamente las instituciones inglesas: el Parlamento, la monarquía, el habeas Corpus, etc., etc.

FOLLETIN.

49

SIR EDWARD

6

LOS INGLESES EN LA INDIA

por

MONSIEUR MORY.

«He cumplido con un gran deber, coronel Douglas; sacad de mi carta el partido conveniente; la fio á vuestra prudencia y discrecion. Tower.»

—Y bien, Edward,—dijo Douglas cerrando la carta—¿qué debo contestar á este estúpido tutor?

—Dos líneas en estilo oficial. «Caballero Tower: Os ruego que hasta nuevo aviso sigáis al pié de la letra las instrucciones que os ha dado el conde Elona.» En nuestra situacion, mi querido Douglas, es preciso ganar tiempo, por que al fin de esto hay siempre algun acontecimiento obligado traído por él. Esperemos lo que venga, próspero ó adverso.

—¿Y no debemos hacer nada para ayudar al tiempo y obligarle á trabajar por nuestra cuenta?

—Hemos hecho cuanto estaba de nuestra parte: ahora cruzad los brazos, pues cada dia mejora vuestra posicion. La condesa está á punto de aliarse á nuestra causa. Esta mañana habeis alejado, con un pretexto plausible, al

do respeto á todo lo tradicional, y de devocion exquisita á los intereses monárquicos, no se reparten hoy los 320.000 ejemplares que tira el semanario republicano titulado *Reynolds's Newspaper*? Entre los mil seiscientos periódicos que hoy se publican en el Reino Unido, ¿no figuran en las primeras líneas el democrático *Echo* con unos 80.000 ejemplares, el republicano *Herald*, el viejo pero fogoso *Newcastle Daily Chronicle*, el radicalísimo *Spectator* y el *National Reformer* de izquierda Mr. Bradlaugh, que combate enérgicamente todo cuanto se considera como fundamental en el órden histórico europeo? ¿Y quién no recuerda los ataques á la forma monárquica de sir C. Dilkes hará cosa de cinco años, la agitacion republicana producida por los dispendios del actual príncipe de Gales y las palabras duras, durísimas del *Times* contra la reina Victoria, con motivo del proyecto, al fin realizado por los conservadores, de proclamaria emperatriz de la India? Pero Inglaterra toda ¿no ha asistido con su espíritu á la última sesion de la «Sociedad británica para el progreso de las ciencias», en la cual, uno de sus más ilustres miembros, sir Gorges Campbell, leyó una luminosa memoria sobre *Los privilegios territoriales que indebidamente se llaman propiedad*? Y nadie protestó, ni vocó, ni se alarmó; bien que el respeto á todas las opiniones, la tolerancia en punto á ideas políticas y religiosas, la serenidad y la circunspeccion ante las propuestas más aventuradas y chocantes, siempre que no invadan el terreno de la inyectiva, han dejado de ser en el mundo culto puras manifestaciones y exigencias del derecho para establecerse como leyes de la buena educacion y de la cortesía.

Más aún, despues de 1830, esto es, á partir de la época en que el nuevo espíritu democrático hace su primera aparicion en Inglaterra; despues de las persecuciones dirigidas por el Ministerio Wellington contra sus mismos correligionarios torys, enardecidos por las medidas favorables á los católicos (á esos católicos que aquí en España tan furiosos se presentan contra todo lo que tienda á reconocer el derecho de los que no piensan como ellos y segun cuyo criterio, nunca sus hermanos de la Gran Bretaña debieran haber salido de la tiranía de las Actas de *Corporation* y del *Test*); despues de la acusacion intentada por los wighs de 1831 contra el radical Cobbett, no se ha dado, que yo sepa, paso alguno en daño de la imprenta, allende el canal de la Mancha. Los procesos sobre este punto han caído en desuso, y cuanta que en este último medio siglo, el Gobierno ha tenido que luchar con los cartistas, los *trades unions*

nabad, á su hija y á los criados de mayor penetracion. El pretexto no puede ser mejor: visitar á los vecinos y convidarlos á la boda. Ahora... ¡esperemos!

—Hablemos un poco de los asuntos del país: las noticias que he recibido de los cantones lejanos son buenas. El capitán Taylor ha destruido una banda de *tangs* en los desfiladeros de Nereby. En la compañía continúa reinando la mayor seguridad. Nada se sabe... ¿Qué hace vuestro diablo familiar?

—Estoy seguro de que mi infatigable Nizan está trabajando en estos momentos. Cuando sea necesario hablar, él hablará; contemos con ello.

—Es cierto.

—Ahora dejadme dormir, pues quiero ser el primero en saludar á la condesa cuando se haya levantado. Esa es mi única ambicion.

—Última palabra. ¿Debemos temer que el conde Elona divulge á Mr. Tower nuestros secretos domésticos, mi proyectado matrimonio con miss Arinda?

—No temais; conozco á Elona y sé que hará y dirá lo que yo le he prevenido, ni más ni ménos. Si por casualidad hablasen otros de ello, él callará.

Edward apretó las manos de Douglas y subió á su aposento.

y los simpatizadores fenianos, y ha tenido que resistir las reclamaciones del Gabinete francés en 1858, contra los cómplices de Orsini y los propagandistas republicanos (italianos, franceses y polacos) refugiados en Londres.

Solo conozco un conflicto entre el Gobierno inglés y un periodista. Si la memoria no me es infiel en esta instante, el caso es de hace unos ocho á diez años; el motivo cierta fianza que debían prestar algunos periódicos: el protestante y el perseguido Mr. Bradlaugh con su *National-Reformer*. El conocido agitador británico se negó resueltamente á dar la fianza; intentó un proceso al Ministerio Disraeli, lo repitió el Ministerio Gladstone—pero Bradlaugh triunfó y hoy se publica su revista sin traba de ninguna especie. Ya lo ven los oradores ministeriales: ha habido en Inglaterra ministros que han querido hacer valer leyes más ó ménos rigurosas (no derogadas expresamente), contra la imprenta; como ha habido reyes que han querido hacer valer sus derechos explicados en su sentido histórico—pero ni los unos ni los otros lo han logrado. El argumento es de hecho é incontrastable.

Y bajo este mismo punto de vista es preciso considerar las reservas relativas á la publicacion de los documentos parlamentarios: demás que el derecho del Parlamento á impedir su publicacion á los periódicos y á los particulares no procede ni ha procedido nunca (¿quién lo ha dicho?) de una prevencion contra la imprenta ni en rigor tiene que ver con la libertad de esta. Su fundamento está en la prerogativa de aquel cuerpo, en su derecho á resolver sobre las cosas que le atañen, sobre el órden de sus debates, la forma y régimen de su vida interna. Que esto es equivocado: que el Parlamento no es una sociedad cualquiera que puede sustraerse á las miradas públicas; que su vida interior no es ni puede ser la de un cuerpo particular y extra-oficial es evidente á la luz de los modernos principios del régimen representativo. Pero esto no se creía en la época en que el monarca inglés creía también sagrado é inviolable su palacio y se negaba á acceder á los cambios de servidumbre solicitados por el Ministerio Peel y que dieron origen á la famosa cuestion de las *damas de la Cámara* de 1839.

Pero así como la práctica resolvió este último problema despues de 1841 en contra de las pretensiones del monarca, así la práctica ha impuesto, desde 1835, 1845 y 1853 el derecho del público á asistir á las tribunas de Westminster, y la publicacion de los nombres de los votantes, y la publicacion y venta de todos los

XI.

Un asalto por astucia sin escalamiento.

Despues que hubo descansado algunas horas, llegó Edward á la cita que así mismo se habia dado en la plataforma que se extendía delante de la habitacion, desde cuyo sitio se veían todas las ventanas de la fachada.

Sobre la piedra de la balaustrada de una de aquellas ventanas apercibió un brazo medio desnudo, maravillosamente contorneado, que sostenía una cabeza inundada de cabellos. Esta postura, llena de abandono indicaba una profunda meditacion á los ojos enamorados que la contemplaban.

La jóven se irguió con rapidez, como si hubiera despertado sobresaltada al oír el ruido de pasos sobre las secas nejas.

Edward saludó inclinándose, y la conversacion empezó por esas frases usuales de riguroso cumplido que la costumbre tiene sancionadas.

—Al despertar,—dijo la condesa,—he visitado vuestro castillo indiano: es un hermoso desierto, como la campiña. Aquí se puede vivir un mes tan aislado como un ermitaño. Pero estoy aturdida con lo que veo; ¡cuán grande, maravilloso y triste es todo lo que nos rodea...! Es preciso ver esto una vez en la vida para retenerlo siempre.

—Señora,—repuso Edward,—la gran naturaleza es como una mujer hermosa. Al principio admi-

documentos parlamentarios á precios reducidísimos.

Tales son los ejemplos que hoy nos da esa Inglaterra, de cuyo espíritu monárquico, y cuyo sentido aristocrático tan á boás llena nos han hablado por espacio de treinta años nuestros conservadores. Tal el espectáculo que nos dan los pueblos cuya cita ha venido en mentes, en hora bien desdichada por cierto, á los oradores ministeriales del Congreso. Efectivamente, nada de lo que ellos defienden, y sobre todo, nada de lo que con signs el proyecto de ley contra la imprenta, está de acuerdo con lo que acontece en el mundo culto europeo. Bajo este punto de vista, puede asegurarse que es una monstruosa escepcion; un verdadero escándalo.

Pero á qué esforzarse? Si se necesitara una prueba decisiva de estas últimas afirmaciones bastaria aducir el último discurso del señor presidente del Consejo de ministros en defensa del proyecto: el único que puede decirse que lo fundamenta y explica. No pretendo discurrir sobre aquel discurso donde se aventuran las más extrañas ideas sobre la moral, el derecho y el derecho penal: ideas apenas comprensibles en una persona de la notoria cultura y de la representacion por lo ménos no-teocrática del Sr. Cánovas del Castillo. Ni pretendo sacar partido de la confusion del derecho y la moral que el ilustre orador hace y en la que realmente no descansa ni puede descansar el actual proyecto sobre imprenta.

Por desgracia las exigencias de la polémica llevan al aplaudido discudidor (que de poco acá recuerda mucho los últimos admirables esfuerzos del elocuente Gonzalez Bravo) á exageraciones, originalidades y errores que ya van caracterizándose con el mote de *Teorías* del Sr. Cánovas. Pero no trato de eso ahora.

Lo sustancial de aquel discurso se contrae á reducir la libertad del pensamiento al poder de investigacion filosófica (sic) y á la afirmacion rotunda de la imposibilidad de la subsistencia del Estado, á consentirse el libre exámen y discusion de sus principios é instituciones fundamentales. Prescindo también, de la contradiccion lógica de estos dos extremos. No me propongo rebatir tales asertos. Ni quiero traer á cuenta los desdichados ejemplos de la Francia gobernada por Mr. Thiers, al dia siguiente de la *Comune*, y de la Alemania dirigida por Bismark, en medio de graves y pasajeras preocupaciones. Pregunto solo, ¿esa teoría del Sr. Cánovas cabe dentro del espíritu contemporáneo que sobre los antecesores de la Reforma, la Revolucion inglesa del 88, la Declaracion norte-americana

ra, desespera, entristece. Se siente uno indignado y miserable á su lado. Se experimenta una sorda envidia hácia los seres superiores creados por ella y favorecidos por sus sonrisas. Despues basta que esa naturaleza ó esa mujer deje lucir oportunamente un brillante destello, un rayo de sol ó una mirada de bendad, para cambiar la disposicion de nuestra mente y de nuestro corazon: nos acercamos, nos acostumbramos, nos apasionamos. Cada dia gusta más oír el ruido de las cascadas y el murmullo de los bosques, como la melodía de una voz divina ó como el ruido predilecto de una hermosa fuente. Muy pronto veréis, señora, que nuestra gran naturaleza merece ser amada por vos.

—Yo, sir Edward, no pido otra cosa que amarla, amarla algunos instantes, pero no cazarla con ella. En la actualidad no sé del todo qué es lo que he venido á hacer en la India: en eso pensaba cuando llegásteis. Soy rica, aturdida, viuda, y me aburro; me he apasionado por la indiferencia de una amiga; he hecho un viaje de tres mil leguas y al llegar me he encontrado cara á cara con un tigre. ¡Magnífico estreno! ¿Y pretendéis que desde la primera mirada me enamore de esta gran naturaleza, que sin vuestro auxilio me habria despedazado ya?

—Os ruego, condesa, que dejemos á un lado las personalidades. Verdaderamente hay cierto encanto en hablar de toda clase de cosas, vos en el balcon y yo apoyado en un árbol. Creed, señora, que siento contrariar vuestras prime-

del 76 y la Tabla de derechos del 89, ha impuesto la libre y desinteresada investigación de la verdad en todos los órdenes y bajo todas las formas y el imperio absoluto, la soberanía virtual y real de la opinión pública?

Pero el proyecto será ley y en punto á imprenta, como á libertad religiosa, como á esclavitud como á otras cosas continuaremos siendo una excepción en Europa.

RAFAEL M. DE LABRA.

¿Se han propuesto los periódicos ministeriales jugar á la baja? ¿Se han propuesto mortificar al Sr. Orovio, desautorizando todos sus planes y desconcertando todos sus proyectos?

El Diario Español y La Política consideraban desvanecidos todos los rumores referentes á próximos trastornos con las explicaciones del Sr. Romero Robledo en contestación á la pregunta del señor Vivar; pero, á renglón seguido, uno y otro colega, manifiestan que en la tarde de ayer continuó la opinión pública haciéndose eco de las más alarmantes noticias, de tal modo, que en el salón de conferencias del Congreso de los diputados, hubo de decirse que se había reunido en sesión extraordinaria el Consejo de ministros.

Con el título de Última hora inserta La Política una larga rectificación de los rumores esparcidos, en la que protestando contra los sempiternos enemigos del reposo público y hablando de «las miserables invenciones que ruedan por esta tierra», contesta á la pregunta que, según dice, se hacía en la tarde de ayer en las aceras de la Carrera de San Jerónimo: ¿Dónde está la fragata Blanca?

En cierto modo, Los Debates confirma lo del Consejo extraordinario de ministros, asegurando que habían conferenciado con el presidente del Consejo los ministros de Marina, Guerra y Justicia, así como el general Jovellar, invitado también á esta reunión.

¿Qué pasa, pues? ¿No tiene derecho el país de que se le diga la verdad? ¿Cómo se atreven los periódicos ministeriales á sembrar la alarma y conturbar la opinión?

Entre las varias razones que los ministeriales hallan para suponer irremplazable la situación, y eterno el Ministerio, la más nueva es la de que han mediado ciertas reclamaciones de los Gabinetes de Italia, Alemania y Francia, para que este Gobierno adopte una política de gran resistencia, y evite el que vuelvan al poder elementos liberales.

Dos dignísimos funcionarios del cuerpo diplomático extranjero, dice Los Debates, extrañan semejante noticia, y niegan que los Gobiernos de Europa, piensen intervenir en nuestros asuntos.

¿A qué, pues, inventar tales pretextos? Dan los ministeriales por única razón de su permanencia en el poder la del león de la fábula, que si no es la más conveniente, es la más poderosa.

«Podemos decirlo muy alto» titula El Mundo Político su primer artículo, y en él dice nada menos que «ciego ha de estar quien no vea á través de los resplandores del presente los tormentosos sucesos del porvenir: sordo ha de ser quien no oiga el rumor de la tempestad que se acerca imponente y amenazadora.»

¿Todo eso ve el colega moderado? Pues limpie los espejuelos y mire.

Segun El Tiempo «los periódicos ingleses elogian el último discurso del señor ministro de Estado en contestación al Sr. Alba Salcedo.»

A muchos grandes hombres ha sucedido lo mismo que al Sr. Silvela, desconocidas en sus compatriotas sus relevantes prendas han sido por los extranjeros apreciadas.

La fama del ministro de Estado no paga, por fortuna, derechos de importación; de lo contrario resultaría cara, pues es legítimamente inglesa.

Mañana á las nueve de la noche reanudará en la Institución libre de enseñanza sus conferencias semanales sobre Historia política contemporánea nuestro querido y respetable amigo D. Rafael M. de Labra, que se propone tratar en este año del origen, desarrollo y constitución política y social de los Estados Unidos de América, asunto importantísimo en el estado actual de la política española.

Dice un diario constitucional que el Sr. Cánovas y algunos altos dignatarios se encuentran no menos preocupados que satisfechos del estado del país, «porque si por un lado nada hay ya que temer, por el otro se ha visto, con todos sus detalles, la existencia de un mal que solo puede atribuirse á la política de este Gobierno.»

Y que continuará, atribuyéndose en tanto que los constitucionales sigan alimentando la esperanza pueril de reemplazar al Ministerio.

El número de La Voz del Litoral, correspondiente al día de ayer ha sido denunciado al tribunal de imprenta, por un suelto que inserta en la plana segunda columna segunda, que empieza con las palabras «A pensar» y concluye con las «señaladas.»

Sentimos muy de veras el percance del apreciable colega.

La voz de la conciencia. Dice El Cronista:

«¿Cómo atribuir á los principios liberales la responsabilidad de la guerra civil, iniciada precisamente en nombre de las ideas ultramontanas que hoy patrocinan el moderantismo? ¿Cómo achacar exclusivamente al espíritu democrático el aumento de la Deuda y el consiguiente de los tributos, cuando las administraciones moderadas mandando en épocas ordinarias, contribuyeron tanto á nuestro malestar financiero? ¿Cómo suponer fruto de las doctrinas liberales la subdivisión de los partidos, cuando el mod-rantismo—que tiene bien poco de liberal—apenas se da tiempo para constituir directorios y combatir sañudamente entre sí, haciendo girones su antigua bandera? Y en cuanto á la implantación de la Internacional, ¿puede atribuirse al espíritu democrático su desarrollo, cuando en Rusia y Alemania tanto preocupa los ánimos?»

Que consten estas verdades, que el, por esta vez verídico Cronista, estampaba en las columnas, y tómense si así les place á sus compañeros en la conciliación el trabajo de combatirlos.

El Nuncio de Su Santidad, visitó ayer en su casa al Sr. Moyano.

Sin duda, irá á darle las gracias, por haberle dedicado el himno de Riego.

CARTAS A EL PUEBLO ESPAÑOL.

Barcelona 22 de Noviembre de 1878: Sr. Director de EL PUEBLO ESPAÑOL.

Apreciable amigo: F. era de una temperatura demasiado baja y poco frecuente en el país, nada ocurre en esta que digno de contar sea. Nuestro ayuntamiento impavido, sin celebrar mas sesiones que de segunda convocatoria, por falta de asistencia, demuestra además de sus escasas dosis de aptitud administrativa, una desidia que empieza á preocupar al vecindario víctima de tal abandono. Si bien es verdad que el municipio no hace nada, ó muy poco en favor de sus administrados, en cambio no se descuida en dar muestras de una devoción y piedad ejemplares, costeando funciones de iglesias y asistiendo, en cuerpo, á las solemnidades religiosas, para su mayor esplendor. Por este camino, dado que reciba los plácemes de los barceloneses, pero alcanzará la gloria eterna, que es lo esencial.

Estamos amenazados de procesiones especiales, celebradas por cofradías caídas en el olvido. La renovación de semejantes espectáculos pudiera ocasionar algún disgusto; pero eso no detendrá á los fieles que aspiran á alcanzar la palma del martirio. Recuerdo que no ha mucho, hubo de asistir de ciertas procesiones de rúbrica, por razones de prudencia, y desearía que ahora prevaleciera igual criterio; porque la verdad es, que no está la Magdalena para tafetanes.

Digo al principio que nada anuncio de nuevo, y ha sido inexacto, porque á medida que arrecia el frío, lueven las denuncias sobre la prensa periódica. La Correspondencia, de Barcelona, ha sido denunciada dos días seguidos. Veremos lo que resuelve el tribunal de imprenta.

La noticia del asesinato frustrado del rey de Italia, ha enardecido las polémicas de salón. Por regla general, el socialismo viene á ser ahora el aquel del fraile; pero algunos empiezan á emitir ideas nada benévolas al clericalismo, á quien se atribuyen manejos á la serdina para desprestigiar y matar las instituciones liberales. Se fundan los propaladores de tales ideas, en que para nada aprovecha á los pueblos el asesinato de un rey, antes bien les perjudica, porque tales intenciones llevan en pos medidas de represión aparentemente justificadas. Alemania, donde el ultramontano tanto trabajó, es la primera potencia que ha dado el ejemplo de la agresión y la represión llevada á un extremo inconcebible: Italia parece dispuesto á seguir igual camino del que no nos encontramos nosotros muy lejos. Pero en la época presente de estensa publicidad y rápidas comunicaciones, esas cábalas, triunfantes por un momento, han de producir, en definitiva, la pérdida de sus autores.

De todas maneras, la situación de Europa, hoy por hoy, es muy grave. La escuela doctrinaria falseando la pureza de las doctrinas, no ha conseguido fundar nada estable, pervirtiendo al mismo tiempo las conciencias y sembrando la desconfianza en todas las esferas; y como desgraciadamente la experiencia sirve paramuy poco, y el hombre es demasiado olvidadizo, la catástrofe de 1830 nada dice á los empedernidos eclecticos, que con tal de salir del día, aun cuando detrás venga el diluvio.

Lo malo es que si llega, no es fácil saber quién será el elegido para salvar del naufragio los restos de la especie humana.

Recomiendo á V., para terminar, un semanario humorístico-illustrado, que se publica en esta, bajo el título de El Mapa Mundo. Aunque sin carácter político, por ahora, ó mucho me equivoco, ó á de contribuir en su modesta esfera á la propagación de las ideas de la buena causa.

Suyo afectísimo correligionario.—K. A.

CRÍTICA LITERARIA.

POESÍAS SÉRIAS Y FESTIVAS de D. Carlos Cano.

En el folletín de un periódico de provincias ha publicado una preciosa colección de versos mi antiguo compañero el capitán de artillería Cano. Cano es todo un poeta; tiene la inspiración, el sentimiento y la forma; pero lo deja emmohecer años y años con censurable abandono; es tan activo en el cumplimiento de sus

deberes militares como perezoso para cojer la pluma en bien de las letras españolas, á las que podía prestar un servicio eminente, siendo uno de los dignos sucesores del Narciso Serra de Don Tomás y El último mono.

Las poesías de Cano me ponen triste, haciéndome sentir la nostalgia del pasado; las he visto nacer, están asociadas á muchos recuerdos míos; cuando recibí poco tiempo há la colección, la lectura de cada página trasportaba mi pensamiento á Cádiz y á Puerto Real; yo veía, en un palco del vetusto teatro de Balón, á aquella rubia tan linda, de cuya peregrina boca realizaba la gracia la malla que tenía en un diente, y á su lado aquella mamá, que era un tiro, tan fea, tan avinagrada, tan idéntica, sin embargo, á su preciosa hija y tan obstinada en acompañarla á todas partes para espanto de pretendientes con buen fin, que no transigian, por las venturas del hoy, con el pavoroso mañana: pues esa jóven fué novia de Cano, al cual echó á la calle la madre una noche, porque equivocó sus pies con los de la chica, estando sentados en derredor de la camilla jugando á la siete y media. Cano tomó la cosa por lo serio, y durante su pique la chica se arregló con otro; los celos aguijonearon á Cano; quiso volver á la rubia y á la casa, encontró cerrados corazón y puerta, y escribió la siguiente balada:

Como al rugir el vendaval, las olas, Se agitan con estruendo Asi en tropel se agitan en mi alma De un ayer los recuerdos. Pasa la tempestad, la calma cesa Y el mar queda sereno; ¡Solo las tempestades de mi alma No tienen nunca término!

También acudí á mi memoria la morena cursi de los tres lunares, que mandaba preguntar todas las tardes que Cano estaba de semana, si la lista era fuera del cuartel, con armas y música: ella se ponía en primera fila de aquel gentío que ocupaba el paseo del Peregril, frente á la línea del regimiento, y era el movimiento continuo, y hablaba por los codos, y cuando juntaba público de ojos, ponía ella los suyos, primero, tiernos, en el teniente Cano, y luego, vanidosos, en los espectadores, como diciéndoles:

—Yo tengo algo que ob con el mando de esa batería.

La conclusión de estos amores fué debida á que una noche la sorprendió Cano pelando la pava con un alférez del banderín de Ultramar; la venganza de mi amigo se redujo á escribirle las dos siguientes quintillas que nunca le perdonó ella:

De sensible haciendo alarde, Te vi llorar una tarde Por no sé qué tontería, Y exclamé: ¡quién lo diría! ¡qué muchacha tan cobarda! Después, sufriendo el relente, Te vi una noche, imprudente, A un hombre hablar placentera, Y exclamé: ¡quién lo creyera! ¡Qué muchacha tan valiente!

En los versos más vulgares de Cano se revela el poeta; su rima es siempre segura, galana y correcta; sus fábulas burlescas, sus cantares, sus epigramas y sus sonetos humorísticos, escritos muchos en el lujoso cuarto de banderas del cuartel de Candelaria, con interrupciones del corneta de guardia preguntando, v. gr., á la hora de la visita del médico: «Mi teniente, ¿doy golpes al físico?» y leídas, después del rancho de la tarde, en el corro de la puerta, á los oficiales de servicio; esas composiciones, repito, las hubiera firmado con gusto el autor de El loco de la bohardilla.

Hé aquí algunos salados ejemplos de ese género:

Bella y gentil, de tu pupila el rayo Inunda en luz el corazón doliente; Negros tienes los rizos, y es tu frente Más blanca que las cumbres del Moncayo. Es tu talle flexible como el tallo De flor que se culembra dulcemente, Y tus labios perfuman el ambiente Mas que las rosas del florido Mayo. ¡Lástima grande que al mirar mi anhelo Te muestres siempre como el mármol fría, Sin sentir ni placer ni desconsuelo! ¡Lástima que al nacer, ¡oh, Célica mía! Te diera Dios para cruzar el suelo, En vez de corazón, una sandía!

De nombres propios es propio Defecto la impropiedad, Y comprueban tal verdad Varias historias que copio: Blanco de las ansias mias Y reina de mis amores, Llegó á ser una Dolores Que derrochaba alegrías. Sin conocer la tristeza Contentos un mes vivimos; Recuerdo que no tuvimos Ni dolores de cabeza.

Conoció á una Tecla en Yecla; Por callada la admiré, Y cuando amarla pensé, Harto de ir de tecla en tecla, Vino un vecino en mi ayuda Y supe lo que ignoraba, Y es que Tecla no sonaba Porque la pobre era muda.

Al entrar de visita en una sala Mi amigo D. Severo, Se dejó en la antesala, Siguiendo la costumbre, su sombrero: Y en tanto que él hablaba á los señores De otros tiempos mejores, Los niños de la casa, sin recato, Pusieron el sombrero como un plato. Por esto en una máxima sencilla Dijo el baron de Andilla: Procure en la visita el hombre urbano No dejar el sombrero de la mano.

El señor don Gabino Amaba á una modista por lo fino, Y Paz, que así llamaban á la hermosa, Figuiendo á don Gabino con gran arte La pasión más completa, Después de no dejarla una peseta, Se marchó con la música á otra parte. Y dice don Gabino sin rodeo: ¡Solo en la «paz» de los sepulcros creó!

—Ahí tienes ya letra abierta;— Le decía don Manuel En una carta á su hijo ¡Y le mandaba una O!

No puedo ver que á otro hables, Ni que con otro te rías, Ni puedo ver muchas cosas, Porque soy corto de vista.

Te ví una tarde en el Prado, Otra en la plaza de Oriente, Otra en la Puerta del Sol, Luego te he visto tres veces.

No me importa que me mires Con esos ojos de fuego, Porque tengo el corazón Asegurado de incendios.

Negros tienes los cabellos, Negras tienes las pestañas, Y negras también las manos, Porque nunca te las lavas.

Habitas en piso cuarto; Pero en balde te sofocas, Por muy alto que te subas No llegarás á la gloria.

Estas composiciones no tienen importancia, y yo aconsejo á su autor que no siga por ese camino que no conduce á parte ninguna, esa es una desviación del arte, cuyo cometido es más alto que el de hacer reír; pero es innegable que todas ellas están rebosando soltura y gracia y excelente concepto del chiste, que no se rebusca y se forja en la imaginación, sino que ha de surgir naturalmente de las cosas y de los sucesos y de sus combinaciones reales. Las filigranas que mueven á la risa ó que arrancan el llanto, las descubre el pincel del artista en la naturaleza tal como es, viendo en ella lo que está oculto á ojos vulgares, y haciendo que todo, realidad y belleza, materia y sentimiento, forma y espíritu, converjan al fin que el autor se proponga, que es la trascendencia, la finalidad de la obra. Esto es preciso que haga mi amigo Cano; escribir comedias de costumbres y aprovechar en ese campo sus grandes facultades: en aquellas, despues de urdida la trama, en boca de los personajes, caben los chistes y la fácil versificación que ahora malgasta en sonetos y fábulas; sería una falta imperdonable en el Sr. Cano, que desperdiciara sus grandes condiciones de escritor festivo, consagrando las horas que le dejan libres las obligaciones artilleras, á forjar un epigrama, una balada, un soneto á ella, ó otras composiciones de igual inocencia, que por mucho bueno que digan de las facultades literarias de su autor, no tienen consecuencia ninguna, nada significan y ni siquiera son leídas, harto ya el público del aluvión insoportable (de que se ha apartado con exquisito gusto el señor Cano) de poesías en que figuran el cristalino arroyuelo, la enamorada tórtola, el aura feda, las perlas del alba, la rosa, el clavel, el pensil, el ruiseñor, la brisa, la luna, el sol y las estrellas. Se necesita todo el ingenio del Sr. Cano para haber podido prescindir de esos elementos en sus versos no festivos, cuando son éstos, en su mayor parte, amorosos; en la cosa más vulgar hay poesía, sin que inter venga para nada el lucero de la tarde; lo difícil es saber encontrarla y decirlo de modo que haga sentir al espíritu y discurrir al entendimiento.

Hé aquí algunos trozos, cogidos al azar, de las composiciones serias de mi antiguo compañero:

Puro, cual lirio del jardín ameno, Fué nuestro ardiente amor, Y también, como el lirio, un solo día, ¡Uno solo vivió!

Murió la flor; en cálido desierto Trocóse aquel jardín; Muriereis sus amores, la esperanza ¡Ha muerto para mí!

Al pié del rosál que altivo Se levantaba en tu huerto Dando sus lozanas flores A los aires rico intenso, Una tarde, al sepultar El sol su rayo postrero, Enamorado y alegre, Hicimos un juramento.

Al pié del rosál que hoy miro De amarillas hojas lleno, Vengo á llorar, y las lágrimas Niega á los ojos mi pecho. Y es que al dejar este mundo Para remontarte al cielo, El corazón que te diera Como el rosál quedó seco.

A SU RETRATO. Imágen de la mujer Que idolotra el alma mia, Insensible á mi agonía E insensible á mi placer.

Tú, con verdad sin igual, Eres su imágen más propia, Que hasta en el sentir, la copia Retrata al original.

Bastan las composiciones citadas, elegidas no como las mejores, sino como las más breves, para demostrar lo que me proponía; esto es, que el capitán D. Carlos Cano es de la madera de los buenos escritores: tiene los colores en la paleta, el lienzo en el cabelle, el pincel en la mano y el génio en el alma: le falta la voluntad, le falta el concepto de lo que vale y de lo que es capaz de hacer, le falta considerar que sus dotes no vulgares deben emplearse en obras de importancia y de trascendencia, meditando los asuntos antes de coger la pluma, con ayuda de su talento, de los buenos modelos, de su sólida instrucción y de la experiencia de treinta años de vida; le falta, en una palabra, hacerse cargo de que la misión del artista es cantar y hacer tangibles los ideales de progreso á que la humanidad aspira, lo mismo en la esfera de la moral, que en el campo de los adelantos materiales. El Sr. Cano cuenta además con otro auxiliar poderoso: el consejo de un pariente y amigo suyo que le quiere de veras; D. Federico Balart, el primero de los críticos y de los prosistas de estos tiempos.

José NAVARRETE. (Revista Contemporánea.)

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Roma 28.—Ha terminado la instrucción del proceso Passavanti, habiendo sido entregado hoy al procurador general. Continúan las prisiones de socialistas, habiéndose ocupado importantes documentos. Uno de los individuos detenidos en Florencia ha hecho importantes revelaciones. Constantinopla 28.—El Sr. Zycha ha ofrecido al Gobierno otomano que Austria cuidará de que los rusos evacúen la Rumelia en el mes de Mayo. Las cuestiones pendientes entre Grecia y Turquía están en vías de arreglo así como las negociaciones de Austria con la Puerta. Parece que Rusia se muestra dispuesta a hacer algunas concesiones para llegar a una cordial avenencia con el Gobierno otomano. Londres 28 (tarde).—Monseñor Maccabe ha sido nombrado arzobispo de Dublin. San Petersburgo 28.—El Gobierno ruso insiste de nuevo para que se firme cuanto antes el tratado definitivo con Turquía. Roma 28.—El rey ha recibido hoy al cuerpo diplomático que ha ido a felicitarle por haberse librado del puñal de un asesino. Bombay 28.—Los movimientos de tropas persas en la frontera del Afghanistan, han obligado al emir a enviar a Heralt una gran parte de las fuerzas que iban a combatir contra los ingleses. Londres 28.—Se confirma oficialmente que el emir de Cabul ha llamado a Heralt a las tropas enviadas a Kandahar, a consecuencia del movimiento de tropas verificado sobre las fronteras. Se cree que las tropas del emir que pasaron a Peswar; se han retirado hasta Hurriat. París 28.—En la bolsa se han cotizado: el 3 por 100 francés, 76 25; el 5 por 100 id., a 112; exterior español a 14 1/8 (bolsín 13 15/16); interior id., a 13 15/16 (bolsín 13 15/16); amortizable, a 32 (bolsín 31 15/16); obligaciones de Cuba a 00 (bolsín 45 1/2); consolidados ingleses, a 96 11/16. Roma 29.—Se ha publicado una orden del ministro de Justicia disponiendo la clausura y disolución de todos los círculos revolucionarios que tomaron el nombre del sargento Barsanti. Londres 29.—El Times publica esta mañana un despacho de Berlín, según el cual, los periódicos de San Petersburgo anuncian que el emir del Afghanistan, Schere Ali, concentra el grueso de su ejército en Cabul, donde ha construido fortificaciones de grande importancia. El Daily News inserta un despacho de Sofía, diciendo que los circasianos saquearon más de 1.200 casas de varias aldeas del distrito de Minik (Macedonia), pasando a cuchillo a todos sus habitantes. Londres 28 (noche).—Una circular de los ministros a los diputados, ruega a estos que asistan a las sesiones del Parlamento, que comenzarán el día 5 de Diciembre. Para el día 12 del mismo se espera una votación de grande importancia. Berlín 29.—La Gaceta, del imperio, publica una orden prohibiendo el uso de las armas a las personas consideradas sospechosas por la policía, así como que dichas personas puedan permanecer a su voluntad en determinadas poblaciones, como en Berlín y en los puertos de mar. Londres 29.—El Gobierno inglés ha dirigido una nota a Rusia pidiéndola explicaciones acerca de las palabras pronunciadas por el general Kauffmann en el acto de entregar al representante del emir del Afghanistan la espada que el czar regaló a éste. Bombay 29.—Las tropas inglesas siguen avanzando en el Afghanistan, sin encontrar resistencia. La división que opera por el valle de Kurum, se halla en las inmediaciones de Peinar, preparándose para el ataque de este punto. Los afganos parecen dispuestos a defenderse en dicha fortaleza.—Fabra. (De la Agencia franco-española.) Londres 28.—El Post de Berlín de hoy duda si los ingleses obtendrán buenos resultados en la actual guerra, porque suponiendo un feliz éxito en la presente campaña, han de tener necesidad de sus fuerzas indias en Asia. El efecto de la guerra del Afghanistan en la política inglesa será que los ingleses tendrán que renunciar a la idea de restablecer el mazdeto turco en la Rumelia del Este. Viena 28.—El Gobierno rumano ha obtenido permiso para que sus tropas entren desde luego a ocupar la Dobrujscha, a consecuencia de la apelación dirigida al Gobierno ruso. Para hoy estaba fijado el paso de las tropas rumanas. París 28.—En la Bolsa de Londres no ha desaparecido el temor que ocasionó la baja, de que el Gobierno pediría al Parlamento, apenas este se reuniera, un nuevo empréstito de guerra. Los arrestos de internacionalistas ó socialistas han aumentado desde ayer, especialmente en Roma.

NOTICIAS.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones: Presidencia.—Real decreto diciendo, de conformidad con el Consejo de Estado, a favor de la autoridad judicial, una competencia suscitada entre la sala de lo civil de la audiencia de Burgos y el gobernador de la provincia de Santander. Hacienda.—Real orden resolviendo que se adicione la disposición 11ª del arancel para los pertrechos de guerra que se introduzca en la Península procedentes de Ceuta, Peñón de la Gomerá e Islas Chafarinas, se admitan con libertad de derechos. Otra disponiendo se eleve a segunda clase la habitación de la aduana de Návia, en la provincia de Oviedo. Ultramar.—Real orden disponiendo que el gobernador general de las islas Filipinas de las gracias en nombre de S. M. el rey al direc-

tor de Hacienda de las mismas D. Olegario Andrade, por su activa y acertada gestión en el importante ramo que tiene a su cargo. Gobernación.—Circular a los gobernadores de provincia trasladándoles una real orden del ministerio de la Guerra en la que se dictan las disposiciones a que debensujetarse los mozos que teniendo su domicilio en las provincias de Ultramar son declarados reclutas disponibles. El rey D. Francisco llegará a esta capital el día 1.º del próximo Diciembre. La ex-emperatriz Eugenia ha estado a punto de ser víctima de un desgraciado accidente. El carruaje en que iba por el parque de Sudeup, inmediato a Chislehurst, se enganchó con un coche del correo que caminaba con dirección a opuesta. El carruaje volcó, y el cochero se rompió un brazo. La ex-emperatriz y sus damas no sufrieron lesión alguna. Hoy se ha presentado a la mesa del Congreso el dictamen de la comisión que entiende en el proyecto de ley sobre bonos. En la calle de las Provisiones, número 1, cuarto bajo se cometió anoche un robo consistente en 4.000 reales en dinero, y varias prendas de vestir. En la sesión de hoy se ha dado en el Senado lectura del proyecto de ley electoral, y del voto particular de los Sres. Pelayo Guesta y Becerra. Las últimas noticias recibidas de Cuba, dicen no ocarre novedad en aquel archipiélago. En Sevilla descargó el miércoles una fuerte tormenta de agua que inundó las calles de Zaragoza, Madrid y Vitoria. El Guadalquivir se desbordó por la Rivera, inundando una parte de la Vega de Triana. En la vista de la denuncia del periódico La Patria, verificada en el día de ayer el fiscal de imprenta pidió para dicho colega la pena de 24 días de suspensión. El Sr. Groizár en un lucido informe, pidió la absolución. El Sr. Correa esplanará hoy probablemente su anunciada interpelación en el Congreso sobre asuntos de Hacienda. En Cartagena se creará probablemente un sub-gobierno. El martes de la semana próxima comenzaran las elecciones de diputados a Cortes en los distritos vacantes. Dice El Diario del Ferrol que ha sido llamado telegráficamente a Madrid, el coronel de infantería de marina D. Joaquín Albacete, primer jefe del segundo regimiento del arma, que está en aquel departamento. Han presentado la dimisión de sus cargos dos tenientes alcaldes, y dos concejales del ayuntamiento de Jerez. Se encuentra enfermo el presidente del Senado, Sr. Barzanallana. El presidente del Consejo no pasó el día de ayer en su casa de la calle de Faencarral, según asegura El Diario Español. El Sr. Cánovas estuvo toda la mañana en el palacio de la calle de Alcalá, donde conferenció con el general Jovellar, y por la tarde paseó por el Retiro en carruaje. Se ha dispuesto que el gobernador de Barcelona, se incaute de todos los objetos que se hallen en el salón de contrataciones de la Casa Lonja de aquella ciudad, así como también de los fondos que obran en poder de la junta encargada de la conservación del local. Tan copiosas han sido las lluvias que estos últimos días han caído sobre Sevilla, que muchos barrios de la capital se han visto inundados, teniendo necesidad los vecinos de esas calles, de colocar parapetos detrás de las puertas, con objeto de que no penetrara el agua en las casas. Ha sido asesinado cerca de Langreo, el comisionado de apremio, habiendo sido presos tres presuntos autores del delito. El ayuntamiento de Ronda, ha ofrecido doce millones de reales, para auxiliar la construcción de un ramal de ferro-carril desde aquella ciudad a Robadilla. Hace pocos días, a las tres de la tarde, se cometió un robo en Santander consistente en 70.000 rs. sin que los ladrones fueran habidos. El martes por la mañana, el ferro-carril de Taragona atropelló a una mujer en las inmediaciones de Corts de Sarría, la cual falleció a los pocos momentos.

NOTICIAS TEATRALES.

El triunfo dramático más colosal y más legítimo de que hacemos memoria, es el alcanzado anoche, en el teatro de Apolo, por el señor don Eugenio Sellés, en el estreno de su obra El nudo gordiano. No es ya que el público llamase al autor, con frenético entusiasmo, al final de cada acto, impacientándolo su modestia de no consentir presentarse hasta la conclusión del segundo; no es que entonces hiciera levantar la cortina una y dos y tres y cinco y no sabemos cuántas veces más, y después del último, innumerables, saludándolo, la décima como la primera, todos los espectadores, con bravos, vivas, palmadas, agitando las señoras los pañuelos, los hombres los sombreros, todos de pie y acercándose los de las butacas a la orquesta deseosos, no ya de aplaudir, sino de abrazar al escritor insigne; nó, es más que eso: es que las explosiones de aplausos surgían al concluirse cada escena, y en muchas de estas, qué digo muchas, en todas, al acabarse de pronunciar cada una de las encantadoras frases, que con prodigalidad asombrosa salían de los labios de Car-

los, de Julia y de María. Aquello era un río desbordado de galas de pensamiento, de portentos de ingenio, de primores de dicción. ¡Qué joya de drama! Está escrito con toda la valentía del génio, con todo el corazón del gran artista, con toda la habilidad del mejor maestro de hacer comedias, con toda la galanura de un poeta de primer orden, con el perfecto juicio de la altísima misión del teatro, con la profunda convicción en el cerebro y el hondo sentimiento en el pecho, de que se va a demostrar una cosa justa: es una obra que vivirá siempre, corriendo de boca en boca su preciosísima versificación: siempre, sí, porque tiene pocas, pero muy pocas rivales en los repertorios antiguo y moderno, y porque es la redención de nuestra escena, que vivía muriendo en medio de la más horrible perversion del gusto de los autores y de los públicos. Así se escriben dramas con cuerpo y con alma y con inteligencia, con esa trilogía de elementos que ha de reunir ineludiblemente la obra de arte, ó de lo contrario, será imperfecta, monstruosa quizá, como la mujer de rostro encantador, corazón podrido y cabeza huera. De hoy más no se negará la trascendencia del teatro; ya vino, gracias a Dios, el hecho, a darnos la razón a los defensores de la moral en el arte. Nada decimos hoy del argumento; en él se aborda, con maestría sin ejemplo, el más profundo de los problemas sociales; el del matrimonio. En nuestra revista del lunes, daremos larga cuenta de este acontecimiento literario, adelantando hoy solo, que el Sr. Sellés tiene toda la gloria del soldado que sube el primero a la plataforma del fuerte enemigo, y hace subir su enseña por la driza del asta bandera. En esa revista haremos saborear a nuestros abonados algunos de los versos del drama, empresa harto difícil, pues la obra no tiene desperdicio; cada redondilla es la mejor. La ejecución esmeradísima. El Sr. Vico, muy bien siempre, en muchas situaciones admirable, en los momentos de empeño sublime; el público loco de entusiasmo con la interpretación del Carlos. Bravo, Sr. Vico, bravo: El nudo gordiano echa un gran sello a la reputación de V. crea (y no es poco) que los espectadores no olviden anoche el recuerdo de ninguna de las grandes glorias pasadas. La señorita Contreras, demostrando, como siempre, que es un prodigio de talento y de donosura. Bien la señora Marin, que estuvo en muchas ocasiones inspirada; y bien asimismo los señores Sanchez de Leon, Alisedo y Luna, demostrando todos el cariño a la obra y el excelente desseo que los animaba. Reciba el Sr. Sellés el cordialísimo abrazo de enhorabuena que le envía la redacción de EL PUEBLO ESPAÑOL.

COSAS Y CASOS.

Con brillante éxito se estrenó anoche en el teatro de la Comedia, una en dos actos y en verso, original de D. Vital Aza y titulada Con la música a otra parte. Ya nos ocuparemos de ella en nuestra crítica, limitándonos hoy a consignar que el público llamó a la escena repetidas veces al autor al final de todos los actos, y que la ejecución fué perfecta, y calurosamente aplaudidas las señoras Valverde, Fernandez y Mendoza, y los Sres. Mario y Romea. El jueves se verificó en el teatro del Liceo de Barcelona, la primera representación de la nueva ópera Il Negriero, del maestro Auseti Mausechi, no representada en ningún teatro de Europa, alcanzando un éxito extraordinario. Su autor que ha dirigido los ensayos, fué llamado repetidas veces a escena, en unión de los artistas encargados de interpretarla. Murió Pio el bondadoso que Dios le llamó a su seno. No crean ustedes que ese Pio es una visita de casa, no señores míos, es nada menos que el Pontífice a quien el autor del Juicio trata con la misma familiaridad que si fuera un compañero de café. Verdad es que no trata con más respeto a Dios de quien dice que llamó a su seno a Pio IX. «Robando a la tierra un ángel Para dar un santo al cielo.» Es decir desnudando un Santo para vestir a otro. «¡Oh, cuán pequeño es el hombre.» Dice despues; pero no refiriéndose a Pio sino al bú de los neos de quien dice. «Victor Manuel, rey primero de Italia redimida Ya no es nada; si, es un muerto. ¡Claro! ¡Pio es un vivo! Otro señor dice despues: «¿Qué es el hombre ante tí? Soberbio enano »Ambulante existencia en pies ajenos »Relampago fugaz, torpe gusano, »Y polvo, y nada, y menos.» Pasemos por ese menos que nada, que matemáticos tienen las sacristías encargados de demostrar el teorema. Pero ¿me quieren ustedes decir si cabe mayor desprecio de la obra que el mismo Dios hizo a su imagen y semejanza? Un señor Carbonero echa también su cuarto a espadas, ofreciendo al lector unos cuantos pensamientos para el año de gracia de 1879. Echemos el cubo al pozo, porque los pensamientos son profundos. Ahí va uno: «Antes de hacer una cosa, considera si despues de hecha podrias contársela a tu madre.» Se me ocurre que puede uno no tener madre, en cuyo caso, debiera decir el Sr. Carbonero: «considera si podrias contárselo a tu tia.» Aparte de eso, bien puede uno hacer cosas

naturales y lógicas y buenas, que el contarlas a mamá fuera falta de respeto. Otro pensamiento muy hondo, muy hondo: «Si quieres tener que comer, aprende a hacer bien cualquier cosa.» No creo que eso quiera decir «aprender a robar relojes con perfección» sino «aprende a hacer bien el bacalao a la vizcaína.» En fin cuando lean Vds. por ahí pensamientos de esa profundidad quedan autorizados para exclamar «¡Oh! ¡Pensamientos de Carbonero!» Otro individuo quiere ensalzar a San Francisco de Borja, y cuenta de él que una noche durmió en el suelo, junto a la cama de un compañero anciano y achacosos. El anciano estuvo escupiendo toda la noche sobre la cara de San Francisco, y éste le pareció tan natural que su cara sirviera de escupidera, que enseñándosela a la mañana siguiente a su compañero, le dijo: «No podías haber escojido lugar más apropiado para el caso.» Por supuesto... ¡Todo eso es para ver si se consigue hacer a San Francisco patron de los que no se lavan! La verdad es que no tenía yo noticia de tales eficiones del santo. Con que por estas razones, y las otras y las de más allá, se recomienda el Calendario Piadoso a las personas de estómago fuerte. ¡Ah! Y a los enemigos de la religion de nuestros mayores. La otra noche se oyeron gritos de ¡ladrones! en una casa de Valencia. La autoridad que siempre vela por la seguridad de... etc. etc. En fin, que por esta vez acudieron los guardias. Y ya que hubo guardias no hubo ladrones. Los gritos procedían de una niña, de un angelito, que sueña a voces. Y su ña que da sustos a la autoridad. ¡Qué gracia! Todos los presos que había en la cárcel de Bañaguera... ¡se han fugado! Podemos añadir: El resto se encuentran perfectamente custodiados. Y preparar un suelto que empiece así: El celoso director del ramo... etc. En la calle del Caballero de Gracia se ha hundió la medianería de una casa. Dirán ahora los individuos de la comisión que entiende en eso: «¿Lo vé V.? ¡No lo decía yo?» Y dirán otros: ¡Eso no vale nada! ¡Compárelo V. con lo de la calle del Bonetillo! En la calle del Carmen de Valencia, un sujeto dió un bofetón a otro y le sacó tres muelas. Aquí le hubieran costado tres duros. ¡Es mucha la generosidad de algunas personas!

CORTES.

CONGRESO. SESION DEL DIA DE HOY. Se abre a las tres menos cuarto bajo la presidencia del Sr. Ayala y leida el acta de la anterior se aprueba. El Sr. Cadenas pide unos datos al ministro de Hacienda. Contéstale el Sr. Orovio diciendo que los datos pedidos por el señor diputado no pueden traerlos a la Cámara. Rectifican los Sres. Cadenas y ministro de Hacienda. El Sr. Goyeneche pide unos datos al ministro de Fomento referentes al ferro carril de Aranjuez. El Sr. Vivar pide al ministro de Hacienda, que iguale las clases pasivas de provincia con la de Madrid, a la mayor brevedad posible. Contesta el ministro de Hacienda que está trabajando en lo que el señor Vivar desea. El señor marqués de Retortillo pide el expediente del Canal de Isabel II. El Sr. Correa esplanará su anunciada interpelación, sobre cuestiones de Hacienda. El Consejo de ministros celebrado esta mañana bajo la presidencia del rey, ha durado desde las nueve hasta las once, ocupándose principalmente de la cuestion de orden público. Han sido objeto de discusión también, los proyectos de bonos y de enajenación de los montes del Estado, presentados por el ministro de Hacienda, que parece no merecen la aprobación de alguno de los individuos del Gabinete, especialmente este último que no obstante el decidido empeño que en su aprobación muestra el Sr. Orovio, encuentra serias dificultades. La anunciada combinación de gobernadores ha sido aplazada, acordándose a propuesta del ministro de la Guerra la formación de cuadros militares y el nombramiento del señor Aleman para segundo Cabo de Canarias. Terminado el Consejo, los ministros se han reunido en la secretaría de Estado.

ESPECTÁCULOS.

Teatro Real.—A las ocho y media.—Linda de Chamounix. Español.—A las ocho y media.—Theudis.—Herir por los mismos filos. Variedades.—A las ocho y media.—Cortarse la coleta.—Los pavos reales.—La horma de su zapato. PARA MAÑANA. Zarzuela.—A las ocho y media.—El Anillo de hierro. Apolo.—A las ocho y media.—El nudo gordiano.—Soy yo. Comedia.—A las ocho y media.—El gato negro.—Con la música a otra parte.—Baile. Imprenta de EL PUEBLO ESPAÑOL a cargo de Heliodoro Pertz. Plaza de las Cortes, 8, bajo, derecha.

